

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO IX. — NÚM. 457

Madrid, 25 de Octubre de 1928

PRECIO: 15 CÉNTS.

EL PODER DE CRISTO

Toda potestad me es
dada en el cielo y en la
tierra.

MATEO, XXVIII, 18.

FUÉ una sorpresa grande y desagradable para el pueblo escogido de Dios el advenimiento de Nuestro Señor Jesucristo en el estado de miseria y pobreza con que lo describen los evangelistas. Los judíos, que desde largo tiempo se encontraban oprimidos por el pueblo romano, esperaban impacientes la llegada del Mesías, el cual, suponían, había de ser un príncipe poderoso, capaz de vengar por las armas todas las humillaciones a que los tenían sometidos los extranjeros; que imprimiría nuevas normas políticas a aquel país desorganizado, con objeto de hacerlo sobresalir entre todos los demás pueblos; que sería, en fin, el gran hombre judío que, cual un Alejandro Magno, llevase a la nación de triunfo en triunfo y de victoria en victoria.

Pero aun cuando los judíos sufrieron un grave error en la personalidad de Jesús, porque no supieron entender el significado espiritual de las profecías que lo anunciaron, no estaban del todo equivocados creyendo que el Mesías vendría a la tierra revestido de un omnimodo poder. «Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.»

Los judíos no se equivocaron atribuyendo a Jesús tal poder, pero se equivocaron en la manera que ellos creían había de ejercitarlo; porque Jesús no vino a la tierra a luchar como capitán de un ejército en guerras fratricidas, sino que vino a salvar lo que se había perdido; no vino a destruir seres humanos, sino a destruir el poder de Satán; no vino a ceñirse sobre su frente una corona lujosa, de perlas y diamantes, como la de los reyes terrenos, sino una martirizante corona de espinas, por amor a la Humanidad; y no vino, por último, a establecer un reino humano, perecedero, en la tierra, sino un reino espiritual, eterno e inmovible en los cielos.

Y es notable el caso de que Jesús comenzara el reino utilizando para su intensificación hombres iletrados y timoratos, de la más baja sociedad de la época. El que presumía de más valor, en sus palabras y en algunos actos que cometiera, fué Pedro, y, sin embargo, vémosle en el atrio del sumo sacerdote poseído de un miedo horroroso, porque una criada le re-

conoció como a uno de los que formaban parte de la compañía de Jesús en Getsemani.

El reino de Jesús había de tener dificultades, mucho más serias y difíciles de vencer que todas las que se le puedan presentar a cualquier reino o nación actualmente en la tierra. A los pocos días de nacer Jesús, intenta matarlo el rey Herodes, creyendo que el niño nacido en Belén le quitaría su reino cuando llegase a la mayor edad. Poco después de haber sido bautizado pretende anularle el príncipe de las tinieblas; pero el reino de Jesús tendría que ensancharse pujante, dado que su Fundador tiene toda potestad en el cielo y en la tierra.

El prendimiento de Jesús y su silencio ante los pontífices, Herodes y Pilato, la pasividad con que se dejó azotar, coronar de espinas y aun crucificar, el que era la salud y la vida, el que se llamó a sí mismo Hijo de Dios y que tantas pruebas había dado de un poder infinito practicando aquellos portentosos milagros ante las multitudes, y, finalmente, la quietud que siguieron a los tres posteriores días de su crucifixión, hicieron honda mella en el ánimo de sus discípulos, los cuales iniciaron el principio de una triste dispersión.

Pero he aquí la resurrección de Jesús, fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza, que cambia completamente el aspecto de la situación. Los discípulos, que habían estado descorazonados durante algún tiempo, toman nuevos bríos y nuevas esperanzas ante la fausta noticia. Su fe adquiere mayor intensidad al recibir, por medio del Espíritu Santo, el conocimiento pleno de todas las cosas que el Maestro les enseñara, y, obedeciendo al mandato «id y predicad el Evangelio a toda criatura», acordándose de aquellas palabras que dicen «me seréis testigos en Jerusalem, en Judea, en Samaria, y hasta en lo último de la tierra», confiados, por último, en la promesa «yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo», emprenden la conquista de la Humanidad, para hacer prosélitos del reino de Jesús en la tierra.

Difícil empresa para tan pocos hombres y de tan poco relieve social, porque el mundo en aquella época estaba en un estado sumamente lamentable. Sócrates, como dice un escritor del siglo pasado, había declarado ya la unidad de Dios; pero este concepto no fué admitido por sus

contemporáneos, que llevaron la cicuta a sus entrañas. El perdón, aunque había sido proclamado por algunos filósofos, no se practicaba en ninguna parte. La caridad, que Cicerón habíale puesto nombre, era considerada como cosa de poca monta por las multitudes, imperando solamente la ley de la fuerza, el vicio y corrupción.

Ellos, los discípulos de Jesús, tenían que luchar contra la «concupiscencia de la carne, la concupiscencia de la vista y la soberbia de la vida», cosa tan común a todos los hombres; y lo hubieron de hacer con la promesa de que serían perseguidos, azotados y aborrecidos por muchos.

No es de extrañar que en seguida se levantasen persecuciones, pues al luchar los discípulos de Jesús contra la idolatría, contra la maldad del corazón humano y contra todas las perniciosas costumbres de la época, el príncipe de este mundo, Satanás, previó que menguaba su poder, y excitó a los suyos para que saliesen al paso de los siervos del Rey Divino, que tiene toda potestad en el cielo y en la tierra.

La primera persecución que sufre la Iglesia se nos cuenta en el capítulo IV del libro de los Hechos, por haber curado Pedro, cuando salía del templo en compañía de Juan, un cojo de nacimiento, y haber hablado de la doctrina de Jesús; pero el poder del Señor obró y se manifestó para bien de los suyos y de su causa en aquella dificultad.

Después de esto, tenemos conocimiento de persecuciones más encarnizadas. Herodes echó mano de Jacobo, hermano de Juan, y lo mató, intentando hacer lo mismo con Pedro, que fué librado de la cárcel por el ángel del Señor. El Rey de los reyes, Nuestro Señor Jesucristo, mira desde el cielo, y preside con su espíritu, todo el trabajo que hacen sus súbditos en la tierra, por la cual convicción no consiguieron las persecuciones destruir su obra, sino que fueron más bien acicate poderoso para enardecer el santo celo de los cristianos en todos los tiempos.

Un emperador de Roma, Nerón, tuvo el capricho de ver arder un barrio de la gran ciudad, y culpó a los cristianos de semejante fechoría, provocando el odio general del pueblo en contra de ellos, y mandó aprisionar a unos, crucificar a otros, echar éstos a las fieras en los circos, ante la salvaje espectáculo de un pueblo se-

diento de sangre, y prender fuego al cuerpo de aquéllos en los paseos de su jardín, para pasearse por la noche a la luz que despedían aquellas antorchas humanas; pero, sin embargo, las congregaciones de las catacumbas nos hablan de un cristianismo potente, y el historiador Tácito, que escribe lo antes dicho, dice que los cristianos eran una gran muchedumbre.

Conocidas son por todas las personas de mediana ilustración las célebres frases que dirigió Tertuliano a los paganos al finalizar el siglo segundo: «Somos de ayer y lo llenamos ya todo, vuestras ciudades, vuestras fortalezas, vuestras aldeas, vuestras islas, vuestras decurias, la plaza pública, el Senado... Vuestras refinadas crueldades no sirven de nada. Nos multiplicamos, y a medida que nos matáis, nuestra sangre es semilla de cristianos».

Constantino hizo del Cristianismo la religión oficial del Imperio Romano, dando plena libertad a los cristianos y tremolando el estandarte con la cruz y el monograma de Cristo, que se denominó Lábaro, y había de servir de divisa para los emperadores que le sucedieron. Aun cuando luego vinieron algunos emperadores, como Juliano, según nos cuentan todos los historiadores de la Iglesia, que ejercieron restricciones sobre el Cristianismo, no por eso fué cortada su marcha, pues ya había echado hondas raíces en las mentes y en los corazones de tantos hombres sabios como produjeron las primeras centurias de nuestra era.

Lástima grande es que al Cristianismo le pusieran obstáculos en su brioso correr los mismos que lo profesaban en los primeros siglos, que adulteraron muchas formas y conceptos del mismo, dando vida a esa orgullosa Babilonia, que se llama Iglesia Romana, la cual causó tanto daño a la Europa civilizada oponiéndose a la Reforma en el siglo XVI.

¡Si los edificios que fueron cárceles de la Inquisición hablaban! ¡Si nos pudiesen contar las víctimas que consumieron los quemaderos de Valladolid, Madrid, Sevilla...! ¡Si los muertos de la fatídica noche de San Bartolomé en París nos pudiesen contar sus dolores...! ¡Ah! Pero gracias sean dadas a Dios porque Jesús tiene toda potestad en el cielo y en la tierra, y el Cristianismo se ensancha continuamente, conociéndose hoy día el nombre de cristiano en las cinco partes del mundo, aunque faltan aún muchos humanos por cristianizar.

Lector amado: si eres cristiano, regójate por ello; y si no lo eres, alístate en el ejército de los redimidos por la sangre del Cordero, y emprende desde este momento la lucha contra el mal.

SANTOS MOLINA

La buena voluntad, así como el buen nombre, se adquiere por medio de muchas acciones, y se pierde por una sola. Jeffries.

La España evangélica, vista desde afuera.

ES casi general que el visitante vaya al país extranjero con ciertas ideas y nociones preconcebidas, habiéndose formado en su mente una especie de cuadro de lo que es la vida social y la de ciertas instituciones. De la misma manera — por qué no confesarlo — nos habíamos formado nuestra propia idea — siempre sujeta a revisión, claro está —, de lo que serían las iglesias y el Cristianismo evangélico en España; pero nos encontramos que ella no correspondía a la realidad de los hechos.

Nos hemos sorprendido gratamente al encontrarnos con iglesias que tienen una vida espiritual propia, sana y robusta y llenas de gloriosas promesas para el futuro. El tipo de fieles, si no es de lo mejor de la sociedad, tampoco es de lo más bajo. Las congregaciones que hemos visto forman un conjunto que revela cierta dignidad y cultura.

Es casi general que junto a cada iglesia haya una escuela, que es la base para la propaganda, el sostén de la obra y el vivero de la futura Iglesia evangélica española. Y lo más alentador es que a esas escuelas — a pesar de estar en un país terriblemente fanático — no recelan ponerles el nombre de Escuelas Evangélicas, y más que eso, de enseñar la Biblia y dar una buena dosis de instrucción religiosa, lo cual no puede menos de llevar su fruto a su debido tiempo. Hemos notado, sin embargo, cierta deficiencia en la organización de lo que nosotros llamaríamos Educación Religiosa; poco empeño se ha puesto en desarrollar y organizar las Escuelas Dominicales, y, de consiguiente, éstas son raquíticas y funcionan deficientemente.

Nótase, además, cierta falta de coordinación en la organización de las Iglesias. Hay un individualismo demasiado marcado en las Iglesias, que será desastroso a la causa del Evangelio, a menos que se corrija a tiempo. Queremos decir por esto que hay una tendencia demasiado marcada de parte de cada Iglesia o director de la obra, a ser una entidad por sí mismo, a ser algo personal del que la dirige, lo que, a nuestra manera de ver, entraña un fuerte peligro para los intereses del reino. Esto, sin embargo, es un defecto explicable, si tenemos en cuenta que las Iglesias españolas se han desarrollado en torno de fuertes personalidades que le han impreso su rumbo, y bajo circunstancias especiales que les ha hecho asumir la forma actual. Las Iglesias españolas han nacido y crecido en una forma más o menos aislada, y así se mantienen hasta el día de hoy.

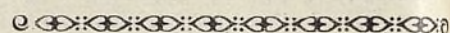
Pero Dios no se concreta a manifestarse y hacer su obra redentiva en una sola forma, ni le es menester cierto tipo de mecanismo eclesiástico para evangelizar al mundo.

En medio de todo, nuestra alma se regocijó al ver, en circunstancias deprimentes y casi asfixiantes, una Iglesia robusta con todas las señales de gran promesa para el futuro, y sinceramente creemos que las Iglesias que hoy están sosteniendo la lucha en España, están preparando el terreno y sembrando la simiente de modo que, cuando la normalidad se establezca y la libertad de conciencia sea un hecho, han de dar un paso gigantesco hacia adelante.

El pueblo español es religioso por naturaleza y por tradición; es de fuertes convicciones y de espíritu heroico y sincero en su fe, de modo que está dispuesto a darlo todo por su fe. Por esto, estamos convencidos que la Iglesia evangélica en España tiene gran porvenir y una alta misión que cumplir en la tarea de evangelizar al mundo.

GABINO RODRÍGUEZ.

La Plata, 20 Septiembre, 1928.



G L O S A

*«En tu escondida morada
quiero, mi Amado, gozarte;
quiero a solas contemplarte
de amor el alma inflamada.»*

*En esta obscura prisión
del mundo en ira inflamado,
de error y maldad cercado
y sangrando el corazón;
roto el gobierno y timón
de mi nave ya cascada,
busqué tu mansión dorada
suelto de humana envoltura,
para gozarte, ¡oh ventural,
«de amor el alma inflamada».*

*Desde que miré tu hermosura
vivo, muero, y de amor ardo;
y aunque verte, Amado, aguardo
cuando merezca tu altura,
aquesta humana ventura
que gozo, será tornada;
pues sólo por dicha amada
tengo y por bien contemplarte,
y a solas siempre gozarte
«en tu escondida morada».*

*Los bienes que antes gocé
en nada aprecio ni estimo,
pues en tu amor me sublimo
y en tu bondad fundo fe.
Ya sólo por bien tendré
contemplar tu faz amada,
y allá en la región velada
del cielo de luz vestido,
holgarme en tu amor mecido
«de amor el alma inflamada».*

J. CHICHARRO DE LEÓN

UNA CITA INTERESANTE DE LA BIBLIA «CATÓLICA»

Nuestro querido colaborador Aguirre de Zabala, en su última y erudita «Crónica», citó el capítulo VI del Libro de Baruch. Este libro es uno de los llamados «apócrifos» por San Jerónimo, y que la Iglesia romana admitió en Trento como Sagrada Escritura. Reproduzimos el pasaje por su propio valor y porque no puede ser recusado.

Copia de la carta que envió Jeremías a los judíos cuando habían de salir para Babilonia, adonde les hacía conducir cautivos el rey de los babilonios, en que les hace saber lo que Dios le había mandado.

1. Por los pecados que habéis cometido en la presencia de Dios, seréis llevados cautivos a Babilonia por Nabucodonosor, rey de los babilonios.

2. Llegados, pues, a Babilonia, estaréis allí muchísimos años y por muy largo tiempo, hasta siete generaciones; después de lo cual os sacaré de allí en paz.

3. Ahora bien, vosotros veréis en Babilonia dioses de oro, y de plata, y de piedra, y de madera, llevados en hombros, que causan un temor «respetuoso» a las gentes.

4. Guardaos, pues, vosotros de imitar lo que hacen los extranjeros, de modo que vengáis a temerlos o «respetarlos» y a concebir temor de tales dioses.

5. Cuando veáis, pues, detrás y delante de ellos la turba que los adora, decid allá en vuestro corazón: ¡Oh, Señor, «sólo» a ti se debe adorar!

6. Porque mi ángel con vosotros está; y yo mismo tendré cuidado de vuestras almas.

7. Puesto que la lengua de los ídolos limada fué por el artifice, «y muda se queda»; y aunque están ellos dorados y plateados, son un mero engaño, e incapaces de poder hablar.

8. Y al modo que se hace con una doncella amiga de engalanarse, así echando mano del oro, los adornan con esmero.

9. A la verdad, los dioses de ellos tienen puestas sobre la cabeza coronas de oro; oro que después, juntamente con la plata, les quitan los sacerdotes, a fin de gastarlos ellos para sí mismos.

10. Y aun lo hacen servir para engalanar a las barraganas y a las ramerías; y «a veces», recobrándolo de ellas, adornan con él a sus dioses.

11. Sin embargo que estos dioses no saben librarse del orín y de la polilla.

12. Y después que los han revestido de púrpura, les limpian el rostro, con motivo del muchísimo polvo que hay en sus templos.

13. Tiene también el ídolo un cetro en su mano, como lo tiene aquel que es juez «o gobernador» de un país; mas él no puede quitar la vida «ni dañar» al que le ofende.

14. Tiene igualmente en su mano la espada y la segur; mas no se puede librar a sí mismo de la guerra, ni de los ladrones; por todo lo cual podéis echar de ver que no son dioses.

15. Y así no tenéis que temerlos, porque los tales dioses son como una vasija hecha pedazos, que para nada sirve.

16. Colocados que se hallan en una casa «o templo», sus ojos se cubren «luego» del polvo que levantan los pies de los que entran.

17. Y al modo que al que ofendió al rey, se le encierra dentro de muchas puertas; y como se practica con un muerto que se lleva al sepulcro, así aseguran los sacerdotes las puertas con cerraduras y cerrojos para que los ladrones no despojen a los dioses.

18. Enciéndenles también delante muchas lámparas, mas no pueden ver ninguna de ellas; son los tales «dioses» como las vigas de una casa.

19. Dicen que unas sierpes que salen de la tierra, les lamen el interior, cuando se les comen a ellos y a sus vestiduras, sin que ellos lo perciban.

20. Negras se vuelven sus caras del humo que hay en su casa.

21. Sobre su cuerpo y sobre su cabeza vuelan las lechuzas y las golondrinas, y otras aves, y también los gatos andan sobre ellos.

22. Por donde podéis conocer que los tales no son dioses, y por lo mismo no los temáis.



EL DOMINGO 4 DE NOVIEMBRE ES EL DÍA DE LA PRENSA EVANGÉLICA

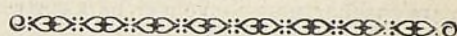
Sin necesidad de entrar en argumentaciones para demostrar el papel importante que la Prensa desempeña en todos los órdenes de la vida, y sin que sean precisas nuevas excitaciones a la generosidad de nuestros amables amigos, esperamos de todos ellos un nuevo tributo de simpatía a la labor que ESPAÑA EVANGÉLICA realiza llevando la Buena Nueva de salvación a hogares donde no llega la voz del predicador evangélico y a hermanos aislados en aldeas de España que no tienen quien les predique; y siendo un visitante semanal que les pone en comunicación con sus hermanos en la fe, de otros lugares y de otros continentes.



EN BUSCA DE EMPLEO

En cierta ocasión, un joven escribió al Dr. Henry Ward Beecher, uno de los más renombrados predicadores de los Estados Unidos y hermano de la famosa autora de *La cabaña del tío Tom*, pidiéndole tuviese la amabilidad de encontrarle un empleo «fácil».

El gran predicador le contestó: «Usted no puede ser el editor de un diario; no piense en seguir la abogacía ni el ministerio cristiano; no piense en la navegación ni en el comercio; deje a un lado la medicina. Deseche la idea de ser agricultor, mecánico, soldado o marinero. No trabaje, no estudie, no piense. Ninguna de estas cosas son «fáciles». Oh, hijo mío, usted ha venido a vivir a un mundo muy difícil. Solamente sé de un puesto fácil y éste está en la tumba».



LA PRUEBA

Una pobre mujer, vendedora de frutas, había recibido la Palabra de Dios y había sentido la verdad en su corazón. Establecida con su modesto puesto a la entrada de un puente, se aprovechaba de todos los momentos en que no la ocupaba la venta, para leer el santo volumen.

— ¿Qué libro lees ahí? — le dijo un día un señor que había ido a comprar algunas frutas.

— La Palabra de Dios — respondió la vendedora.

— ¿La palabra de Dios? ¿Quién te lo ha dicho?

— Él mismo.

— ¿Te ha hablado Él?

La pobre mujer se halló un poco embarazada, y todavía lo estuvo más, cuando su interlocutor insistió en tener pruebas que estaba muy lejos de saber dar. Por fin, le dijo, levantando en alto los ojos:

— Pruébeme, señor, que aquél es el sol.

— ¿Probártelo? — respondió él —; pues la mejor prueba es que me alumbra y me calienta.

— ¡Oh! ¡Eso mismo! — exclamó alegremente la mujer —. La prueba de que este libro es la Palabra de Dios, es que ilumina y calienta mi alma.



Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para Noviembre.

ACCIÓN DE GRACIAS

Por el perfecto y eficaz sacrificio de nuestro Señor Jesucristo.

Por el gozoso privilegio de la comunión de los santos.

Por los beneficios de la Reforma.

SÚPLICAS

Por la extensión del Reino de Dios mediante la imprenta.

Por los que en este mes se afligen como los que no tienen esperanza para que encuentren su consuelo en Jesús.

Por vida espiritual más abundante.

Los evangélicos de Madrid se reunirán en oración el jueves 1 de Noviembre, en la Iglesia del Salvador (Noviciado), a las ocho en punto de la noche.



CRÓNICA



CON la venia del brillante cronista que en la semana pasada estableció un contrapuesto sutil entre el artículo y la crónica de nuestro periódico, confieso humildemente mi completa disparidad de criterio. Mi distinguido compañero de infortunio, al sentirse cronista obligado, atribuía al artículo periodístico una seriedad de la que la crónica, en su opinión, por fuerza carece. Por mi parte, como buen Juan, he tomado hasta ahora las crónicas muy en serio. Es más: las considero, y desearía que pudieran considerarse siempre, al igual de las demás escrituras en nuestro semanario evangélico, «inspiradas y provechosas para enseñar, para convencer, para corregir y para instruir en justicia».

Precisamente, este sublime programa lo encuentro magistralmente cumplido en la crónica de referencia, y plegue a Dios que no desmerezca demasiado el siguiente comentario a lo sucedido en este último septenario, ésta mi crónica, que tan difícil me será llevar a feliz término, como cualquier artículo de fondo que se me encargara.

Allá va, pues, y valga lo que valiere.

En España, en el extranjero, y no digamos en el Purgatorio, parece necesitarse, con verdadero apremio, dinero y más dinero. ¡Síntomas de los tiempos!, repito por mi parte también. A diario, y a voz en grito, resuena desde la tribuna de la Prensa el postulado napoleónico: dinero, otra vez dinero y, por último, dinero.

Circunscribámonos a nuestro patrio solar.

Para poder realizar el proyecto sublime de la Ciudad Universitaria, lo mismo que para emprender el saneamiento del último suburbio de Madrid; para remediar las necesidades ocasionadas por las recientes desgracias, tanto en Madrid como en provincias y el Protectorado; para construir canales, puentes y carreteras; para mejorar ferrocarriles, vías marítimas y comunicaciones aéreas en Madrid y toda España, ¡hay que saber ser rico individual y colectivamente! ¿Es de extrañar que los evangélicos españoles no podamos quedarnos a la zaga? Nuestras iglesias, misiones y centros de enseñanza, con sus instituciones culturales y de beneficencia, y aun el mismo portavoz de todo ello, nuestro benemérito periódico, se ven precisados a poner el grito en el cielo del que, a diferencia de D. Juan Tenorio, tenemos pruebas que nos oyó y nos sigue oyendo.

Y vayan pruebas al canto:

Este número ha sido revisado por la censura.

Con más de 20 millones de pesetas que tiene ya en Caja, quiere emprender la Ciudad Universitaria los primeros trabajos, y espera, ansiosa, reunir pronto los 100 millones que necesita apremiantemente. ¡Lástima que, para conseguirlos, cifre principalmente sus esperanzas en explotar un vicio nacional, como la lotería, y gracias si no echa mano de otros. Sólo para establecer tuberías en dos humildes calles de nuestra villa y corte, van presupuestadas 30.618,95 pesetas. Mera-mente para reconocer el estado inquietante del viaducto, necesitanse 10.000 pesetas y para remediar, por lo pronto, la falta de uniformes en el Servicio de Limpiezas, se vota un crédito de 13.720 pesetas. ¡Supóngase lo que habrá de invertirse en terminar el tercer trozo de la Gran Vía, cuyas obras de urbanización acaban de inaugurarse!

Para los damnificados del teatro de Novedades van recaudadas más de 600.000 pesetas. Para los de Cabrerizas pasan ya de las 100.000. Grata nos ha sido la noticia de que los niños del Colegio Evangélico en el Escorial y dos de nuestras iglesias en Madrid, han aportado su óbolo para engrosar, en la medida de sus fuerzas, estas suscripciones humanitarias.

Para el primer trozo del canal del Pi-suerga se presupuestan 1.590.273,92 pesetas. En Tenerife se inaugura un puente que costó 700.009 pesetas. En Baleares, para caminos vecinales, se aprobó un empréstito de 257 millones.

En la mente de todos está el decretado seguro de ferrocarriles, que es otra importante contribución que viene a gravar los ya tan costosísimos viajes. Y las subvenciones que algunas de nuestras Compañías marítimas perciben habría que ponerlas entre *comillas*. Pasemos por alto, puesto que de vías aéreas se trata, las enormes cantidades que espera reunir nuestro heroico teniente coronel Herrera para construir, tanto en América como en España, los hangares necesarios a los zeppelines de la proyectada línea Sevilla-Buenos Aires, y ¡conste que aún están por construir esas enormes aeronaves!

Para terminar: No temamos de que no se halle quién sepa ser rico. Nos lo demuestran los valencianos que, para no quedarse a la luna de Valencia, presupuestan 125 millones de pesetas, de los cuales 85 son para enjugar su deuda municipal y el resto para terminación de reformas urbanas.

Entre tanta millonada, cuán exiguo tiene que aparecer el presupuesto de nuestra obra evangélica en sus múltiples ramificaciones, pero no por eso menos necesario ni menos difícil de cubrir. Un signo altamente alentador es la sección financiera de nuestro semanario. Sus ci-

fras elocuentes están a la vista de todos y a ellas me remito.

Quizá la Alianza Evangélica Española es la que menos figura en esa sección, pero no por eso la menos necesitada de ayuda. El asunto Carmen Padín, que tantos sacrificios ha costado, ha quedado zanjado al fin; y nuestra hermana no necesita, por ahora, la ayuda pecuniaria que tan generosamente se le ha venido prestando. Pero la Alianza tiene que llevar adelante su obra, y por cualquier causa puede verse obligada a nuevos sacrificios. Si bien no pide donativos extraordinarios, no puede prescindir de la contribución regular de sus miembros, ni dejar de solicitar la afiliación de otros nuevos.

Para la erección de tres nuevos templos, nada menos, en Madrid, Barcelona y Sevilla, se solicita, y no en vano, nuestra generosa ayuda.

El Hospital Evangélico, a duras penas, salió este verano a flote, y vuelve a abrir sus caritativas puertas en la esperanza de que no le faltarán de aquí en adelante los subsidios necesarios.

Tan necesario o más es el Asilo de Ancianos, que ni aun ha podido conseguir un triste solar, para vergüenza nuestra. Y la Casa de Huérfanas no ha conseguido ser aún una realidad, a pesar de tener solar y arquitecto pagado, pero no será por no sentirse la falta de ella en las distintas iglesias y misiones.

Todas estas instituciones, y otras más igualmente necesarias, a pesar de no enumerarlas aquí, cifran sus esperanzas en los varios llamamientos que a su favor hace el portavoz de la España evangélica. Éste no lleva en vano su nombre; quiere servir a todos, pero necesita para ello también el auxilio de todos.

¿Sabremos, por nuestra parte, nosotros los evangélicos, *ser ricos* también? Debíamos saberlo; y más aún: saber ser ricos en Dios. Poderoso caballero será don Dinero, pero el Todopoderoso es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Si en verdad hemos alcanzado de Él misericordia, no tendremos más remedio que ser misericordiosos también como nuestro Padre que está en los cielos.

JUAN ESPAÑOL

MISIÓN EVANGÉLICA

CALLE 30 y 3.^a AVENIDA

NEW YORK, City

Cultos todos los Domingos a las 3 p. m.

Todos son bienvenidos.

Una Misión con un mensaje.

UNUM CORPUS SUMUS IN CHRISTO

ALIANZA EVANGÉLICA UNIVERSAL

INVITACIÓN A LA ANUAL SEMANA UNIVERSAL DE ORACIÓN

(Organizada por la Alianza en 1846)

AÑO 1929

Domingo 6 de Enero a Sábado 12 de Enero, ambos inclusive.

ADVERTENCIAS

Se ruega a todos los obreros evangélicos y directores de obras cristianas, que hagan los preparativos necesarios para que los cristianos se congreguen para la oración unida, todos los días, durante esta primera semana de año, y que circulen profusamente el Programa. Se ruega también encarecidamente a los predicadores que hablen sobre los temas propuestos para el Domingo 6 de Enero, y que recomienden a sus oyentes la Semana Universal de Oración.

Se agradecerá el envío de una breve noticia de las reuniones celebradas y de sus resultados, al Secretario general, WORLD'S EVANGELICAL ALLIANCE (British Organisation), 19, Russell Square, London, W. C. 1, Inglaterra.

A todos los que, en cualquier parte del mundo, invocan a Dios, por medio de su Hijo, nuestro Salvador, Jesucristo.

Amados hermanos en Cristo:

La proximidad del Nuevo Año lanza al mundo un llamamiento a orar. Una revista del pasado año, con sus dificultades sus luchas y sus oportunidades, hará más hondo nuestro convencimiento de que debemos orar, o pereceremos.

Los profetas estaban, sin duda, en lo cierto al decir que el pueblo moriría por falta de visión. Israel perdió su sentido de proporción; las cosas secundarias fueron exaltadas a un lugar de primera importancia, y DIOS le dió «aflicción de espíritu». ¿No es esto también verdad hoy? «Como tu siervo estaba ocupado a una parte y a otra», puede decirse de muchos cristianos que, mientras mantienen todas las externas actividades de una vida cristiana, sin embargo, han perdido su visión, han perdido su primer amor y, como consecuencia, han perdido el fuego divino, y el poder para el servicio. «La aflicción de espíritu» se manifiesta en una actividad que atropella la hora tranquila, y en un servicio que pierde el interés de la permanente presencia de Cristo.

Las cimas de los montes fueron siempre para nuestro Señor lugares de visión. En la soledad de las montañas de Galilea Él encontraba al Padre. Él vivía allí «solo y apartado» en aquella íntima comunión, de la cual brotaba su vida de servicio propiciatorio. Él nunca desesperó de la Humanidad porque su rostro estuvo siempre hacia su Padre. Su visión del Reino venidero corregía las influencias de un mundo material y peligroso.

El año 1929 empezará para nosotros en el Monte, si nos apartamos de nuestras actividades y venimos a encontrarnos con Dios. El año se abrirá con una nueva visión si damos a Dios tiempo y espera para descubrir el velo de su presencia en nuestras vidas. Pero nuestra visión está condicionada por nuestra obediencia a la visión celestial; por esta razón, esperemos en «tranquilidad de espíritu» delante de Él.

Cristo descendió del Monte para encontrarla incredulidad y el engaño, para hacer frente a la intolerante oposición y al odio de los hombres malos. Él bajó al valle investido de poder. Los que esperan en el Señor renovarán su fortaleza, y nuestro llamamiento de este Nuevo Año es para aprender de nuevo la fuente del poder para servicio.

Cristo está esperando derramar sobre nosotros el Espíritu Santo y habilitarnos para cuanto el año pueda reservarnos. Su provisión es adecuada para toda necesidad que encontremos, y el cambio de la hora es para una bendición Pentecostal que abra el camino a un universal avivamiento espiritual. Por eso os pedimos que os unáis con nosotros en esta gran Semana Universal de Oración, para pedir bendiciones para todo el mundo, hasta que Él venga.

Somos vuestros en la comunión del «Un Cuerpo».

(Firmado por los representantes de la Alianza Evangélica Universal en Gran Bretaña, España y otros países; por los directores de muchas iglesias en las diferentes partes del mundo, y por los representantes de las Sociedades Bíblicas y de Tratados.)

SEMANA UNIVERSAL DE ORACIÓN

Temas para la Oración Universal y Unida.

Domingo 6 de Enero a Sábado 12 de Enero de 1929.

TEMA PARA LA SEMANA: «LA VISIÓN DEL REINO Y EL PODER PARA SERVICIO»

Domingo, 6 de Enero.

TEXTOS RECOMENDADOS PARA SERMONES Y DISCURSOS

- a) «Recibiréis virtud». «Seréis testigos». — Hechos, I, 8.
- b) «Fué poniendo sus tiendas hasta Sodoma». — Gén., XIII, 12. Jesús «afirmó su rostro para ir a Jerusalem». — Luc., IX, 51.
- c) «El yermo se gozará y florecerá como la rosa». — Is., XXXV, 1. «He aquí, yo hago nuevas todas las cosas». — Apocalipsis, XXI, 5.

Lunes, 7 de Enero.

ACCIÓN DE GRACIAS Y HUMILLACIÓN

La Promesa. — *Él es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos.*

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por el gozo de haber sido llamados a conocer y servir los propósitos del amor de Dios.
 Por la gran compañía de todas las gentes y lenguas que alaban el nombre de Dios.
 Por la idoneidad del Evangelio para satisfacer las necesidades del mundo.
 Por el poder del Evangelio para redimir a los hombres de todas las naciones. Por Jesucristo, Señor y Rey.

CONFESIÓN:

De nuestro fracaso en comprender el poder de la oración, y por la falta de un espíritu de sacrificio.
 De nuestra desunión y falta de espíritu de unidad.
 De la falta en la Iglesia de un verdadero espíritu misionero.

ORACIÓN:

Por un valiente testimonio del poder salvador de Cristo, y un testimonio audaz en las cuestiones morales.
 Por una nueva visión del Reino que viene.
 Por una nueva efusión del Espíritu Santo sobre la Iglesia, y un vivo espíritu de servicio y arrojo por Cristo.

LECTURAS BÍBLICAS:

Salmo CIII. Efesios, I, 1-14

Martes, 8 de Enero.

LA IGLESIA UNIVERSAL

Reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos.
 La Promesa. — *Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y os será abierto.*

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por la revelación de Cristo al mundo, por medio de su Cuerpo (la Iglesia).
 Por el crecimiento de la Iglesia en muchos países durante el año pasado, y por la creciente cooperación.

CONFESIÓN:

De nuestra preocupación de las cosas secundarias y nuestra negligencia en conceder importancia a las cosas primeras.
 De nuestra propia confianza que entorpece la obra de Cristo.
 De la falta de verdadera lealtad a Cristo.
 Del egoísmo que frustra los propósitos de Cristo.

ORACIÓN:

Para que la Iglesia sea libertada de la confianza en sí misma.
 Para que la Iglesia sea nuevamente audaz en su fe en Cristo.
 Para que la Iglesia sea de nuevo inflamada con el fuego del Espíritu Santo, y se eleve por encima de toda controversia a una nueva presentación del Evangelio como la potencia de Dios.

LECTURAS BÍBLICAS:

Salmo CXXXIII. Efesios, I, 15-23.

Miércoles, 9 de Enero.

LAS NACIONES Y LOS GOBERNANTES

Y las naciones que hubieren sido salvas andarán en la lumbre de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. y el Cordero era su lumbrera.

La Promesa. — *Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por el renovado conocimiento de las naciones sobre las cuestiones morales.
 Por la Sociedad de Naciones y todos los esfuerzos en pro de una nueva amistad internacional.
 Por la libertad de conciencia en muchos países y el acceso de las naciones al Evangelio de Cristo.

CONFESIÓN:

Del odio de razas que oculta la fraternidad de Cristo.
 De las suspicacias internacionales que amenazan la paz del mundo.
 De las llagas abiertas del mundo, trata de blancas, tráfico de drogas y bebidas, condiciones industriales, y la permanente pobreza en muchas tierras.

ORACIÓN:

Por un nuevo sentimiento de compañerismo, y que todos los pueblos traigan su tributo al tesoro común.
 Por todos los hombres de buena voluntad que buscan establecer la amistad internacional.
 Por la liberación de los pueblos oprimidos, y el levantamiento de los vejados y avasallados.

LECTURAS BÍBLICAS:

Salmo XLVI. Efesios, II, 11 y 12.

Jueves, 10 de Enero.

LAS MISIONES

La Promesa. — *Id. . . He aquí, estoy con vosotros siempre.*

ACCIÓN DE GRACIAS:

- Por el Reino de Dios, que está viviendo en todo el mundo.
- Por la firmeza de los cristianos chinos en medio de la persecución.
- Por los grandes movimientos en India y la cosecha de millares en la Iglesia.
- Por el celo evangelístico de la Iglesia en África, y los triunfos de la Cruz en los campos paganos.
- Por las puertas que se han abierto en los países mahometanos y el señalado progreso del Evangelio en el año pasado.

HUMILLACIÓN:

- Por el fracaso de las naciones occidentales para interpretar a Cristo en el Oriente.
- Por lo estrecho de nuestras miras religiosas, que nos ciega a las necesidades del mundo.
- Por el nacionalismo, que rehúsa ver el llamamiento del mundo por Cristo.
- Por el deficiente ofrecimiento de vidas y recursos para hacer frente a la presente oportunidad.

ORACIÓN:

- Para que la Iglesia pueda oír de nuevo el llamamiento de Cristo a predicar el Evangelio a toda criatura.
- Para que las Iglesias jóvenes no pierdan su celo evangelístico.
- Para que el Espíritu Santo guíe a la Iglesia a un gran despertamiento mundial.

LECTURAS BÍBLICAS:

Salmo CX. Efesios, III, 1-21.

Viernes, 11 de Enero.

LAS FAMILIAS, LAS ESCUELAS Y LAS UNIVERSIDADES

La Promesa. — *Para vosotros es la promesa y para vuestros hijos. . . para cuantos el Señor Nuestro Dios llamare.*

ACCIÓN DE GRACIAS:

- Por el amor de la familia y los lazos de la vida del hogar, que endulzan el mundo con su pureza y su paz.
- Por la educación religiosa en escuelas y colegios.
- Por el testimonio cristiano en las universidades, y el creciente número de estudiantes que están ofreciendo sus vidas en servicio de Cristo.

CONFESIÓN:

- Del secularismo del día, que quiere encontrar unas bases de vida fuera de Dios.
- De las inmoralidades y vicios, que marchan desenfrenadamente, y la indolencia de la Iglesia frente a ellos.

ORACIÓN:

- Para que la santidad del matrimonio sea más arraigada entre las naciones,
- Para que la práctica del culto diario de familia sea restablecida en nuestros hogares.
- Para que «la Iglesia, que está en su casa», sea el ideal de todos los hogares cristianos.
- Para que el Espíritu de Cristo penetre por completo en escuelas y colegios.
- Para que la generación más joven aprenda la supremacía de lo espiritual sobre lo material, y halle en Cristo la meta de sus ideales.

LECTURAS BÍBLICAS:

Salmo LVII. Efesios, IV, 1-16.

Sábado, 12 de Enero.

LA OBRA EN NUESTRO PAÍS Y LOS JUDÍOS

La Promesa. — *Si estuviéreis en Mí. . . pedid todo lo que quisiéreis.*

ACCIÓN DE GRACIAS:

- Por el testimonio de los judíos en el siglo primero, siguiente a la resurrección de Cristo; y el ejemplo en la evangelización mundial, dado por la Iglesia primitiva.
- Por el crecimiento del Evangelismo en la Iglesia durante los últimos cien años.
- Por todos los que por vida y servicio muestran la gloria de Cristo.

CONFESIÓN:

- De nuestra dureza de corazón al rehusar atender a las demandas de Cristo a toda la vida.
- Del desprecio de la palabra y mandamientos de Dios por los pecados contra los judíos.
- De nuestro fracaso para ver a Cristo en aquellos que difieren de nosotros.

ORACIÓN:

- Por un retorno al Evangelismo, con nuevos métodos y nuevo entusiasmo, basados en el inmutable poder de Dios mediante el Evangelio de Cristo.
- Porque todas las esferas de la sociedad sean traídas frente al reto del amor de Cristo.
- Porque la fatiga del camino no oculte nuestra visión del fin.
- Porque un nuevo espíritu de intercesión se apodere de la Iglesia.
- Porque más judíos, por las vidas de gentiles cristianos, encuentren en Cristo, su Mesías.

LECTURAS BÍBLICAS:

Salmo, CXXII. Efesios, VI, 10-24.

Esfuerzo Cristiano

Todos uno en Cristo.

(REUNIÓN DE COMPAÑERISMO)

Dom., 4 Noviembre. Hech., 2, 41-47.

Lecturas diarias.

Lunes . .	Unánimes según Cristo	Rom., 15, 5 y 6.
Martes . .	Deseo del Maestro . .	Juan, 17, 20-23.
Miércoles	Exhortación mutua . .	Col., 3, 16 y 17.
Jueves . .	Un mismo corazón . .	1.ª Ped., 3, 8 y 9.
Viernes .	Unidos en oración . .	Hech., 4, 24-32.
Sábado . .	Cada uno a su obra . .	Neh., 4, 11-15.

Sugestiones.

Esta reunión requiere ser preparada de un modo especial, y no será bien confiar este cuidado a sólo dos o tres miembros. Como el orden es una buena virtud, no lo echemos en olvido en la ocasión presente. Fórmese con anticipación un plan, y hágase un programa de reunión cuidadosamente preparado, alternando bien los himnos con la lectura de mensajes, discursitos y otros números que puedan incluirse para prestar más interés. No olvidemos a los niños; déseles alguna parte, y así no faltará la nota francamente alegre que dan ellos siempre. Algunos días faltan para la reunión. Procuremos aprovecharlos para el mejor éxito de aquélla.

Ilustraciones.

Cuando los soldados se ven rodeados de numerosos enemigos, todos se agrupan y llegan hasta formar el cuadro. Ante las huestes que nos cercan, agrupémonos los esforzadores españoles; que nuestra unión sea más íntima, más intensa, más potente. Ningún esforzador flaquea, presétemos unos a otros espiritual auxilio.

Confiemos en Jesús. ¿Somos nosotros pocos? Cristo vale por muchos. Nadie que en Él haya confiado se habrá arrepentido de su confianza. Todo lo podemos en Él, toda fortaleza hallaremos en Él. Yendo con Cristo, todas las ventajas están de nuestra parte; lo que no pudiésemos hacer nosotros, lo hará Él.

Temas para pensar.

¿Qué ventajas trae la unión? ¿Cómo será más eficaz nuestro compañerismo? ¿Cuál es la mejor manera de mostrar a otros nuestro compañerismo?

Pensamientos.

«La unión hace la fuerza». Si estamos verdaderamente unidos con nuestros compañeros y con Cristo, la fuerza que oponemos a Satanás será inmensa. — Anónimo.

Mejores son dos que uno. — Salomón.

«Muchos pocos hacen un mucho», estas palabras de Franklin nos hacen pensar en que las humildes fuerzas de cada joven, unidas a las de sus compañeros pueden dar un trabajo grande en pro del Evangelio y de Cristo y la Iglesia. — Anónimo.

Sociedades infantiles.

Todos uno en Cristo.

Dom., 4 de Noviembre. Hech., 2, 41-47.

Siendo ésta la llamada *Reunión de Compañerismo*, sería conveniente que las Sociedades infantiles se unieran a las de

jóvenes para celebrarla, y poder sacar así — además de un mejor entusiasmo y animación — un mayor provecho espiritual y práctico que sirviera para aumentar el fervor y el amor al trabajo entre los pequeños esforzadores.

A los Secretarios de Esfuerzo Cristiano.

Los mensajes que con motivo de la Reunión de Compañerismo se manden a la señorita Lidia Zapater, de Barcelona, deben dirigirse a nombre de la misma y a la calle de la **Diputación, 38, 1.º 2.ª** y no a la de Roig, 2, 3.º 1.ª como consta en «La Hoja del Esforzador».

Estudios críticos aclaratorios sobre la Santa Escritura

- I. Génesis.
- II. Éxodo.
- III. Levítico.

Los comentarios del Rev. H. B. Pratt a los tres primeros libros de la Biblia gozan de merecida reputación por su sana doctrina, sólida erudición y ameno estilo.

Precio de cada tomo: **SEIS** pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933

Escuela Dominical

Lección de templanza.

4 de Noviembre.

Rom., 13, 1-14.

TEXTO AUREO: *La caridad no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es la caridad.* — Rom., 13, 10.

Podrá parecer extraño que el capítulo 13 de Romanos se tome por tema para una lección de templanza. Hay que tener en cuenta que este plan de lecciones se ha hecho en América del Norte, y allí está muy relacionada la templanza (o más bien abstinencia de bebidas alcohólicas) con la obediencia a las autoridades, ya que la ley prohíbe la fabricación y venta de tales bebidas. Bastaría allí obedecer las leyes, para que el problema de la embriaguez desapareciera.

De todos modos, el deber del cristiano respecto para con las autoridades es asunto de mucha importancia y de constante aplicación, lo mismo en España que en América.

Entre los cristianos de Roma había muchos judíos; tal vez algunos de ellos, o quizá muchos, tenían la misma opinión que los fariseos de los días de Cristo, que consideraban ilícito pagar tributo y prestar obediencia a autoridades paganas. Tal vez entre los gentiles había algu-

nos también que se consideraban desligados de toda obligación para con los gobiernos de la tierra, una vez que habían aceptado a Cristo como su Señor y Rey. El Apóstol enseña a todos que es un deber acatar y obedecer a la autoridad civil, en tanto que sea posible esta obediencia sin faltar a la que debemos a Dios.

«No hay potestad sino de Dios.»

La potestad civil procede de Dios; es una ordenación divina para bien de los hombres. Es verdad que esta ordenación puede pervertirse, y los llamados a ejercer autoridad pueden hacerlo de una manera injusta y dañosa para los pueblos. Pero el principio de autoridad sigue siendo un principio benéfico en su esencia, aunque esté desvirtuado por el abuso. En los días del Apóstol, no podía decirse que Nerón fuera un modelo de gobernantes. Y, sin embargo, con tal gobernante en el trono, Pablo enseña el deber de respetar y de obedecer a la potestad.

En los tiempos modernos y en naciones de instituciones democráticas, los ciudadanos pueden determinar, hasta cierto punto, el carácter de sus gobiernos; están en su derecho cuando usan los medios legales a su alcance, para cambiar un gobierno malo. Pero, en tanto que el gobierno existe, deben obedecer las leyes en todo lo que no se oponga a la conciencia.

No debáis a nadie nada. Pagad vuestras deudas, excepto la deuda de amaros unos a otros, que es una deuda que no se acaba de pagar nunca. Debemos, sin embargo, pagarla continuamente. El que ama al prójimo, cumplió la ley. El amor va más allá que la ley, porque mientras la ley nos da preceptos negativos para que no dañemos al prójimo ni en su persona, ni en su honor, ni en sus posesiones, el amor nos impulsa a procurar su bien en todo.

La ley de amor está ya en el mundo y el día de su reinado se acerca. La noche ha pasado y ha llegado el día, por lo menos para aquéllos en cuyas almas ha resplandecido el sol de justicia. ¡Levantaos del sueño! ¡Vestíos las armas de luz! Es como un toque de diana que despierta todo un campamento de soldados. Es un llamamiento a una vida limpia y valerosa. Este es el pasaje que San Agustín encontró cuando oyó la voz misteriosa que le mandaba leer las Escrituras y que fué instrumento de su conversión.

«Vestíos del Señor Jesucristo.» Vestirse de una persona significa en griego apropiarse la manera de pensar y de obrar de una persona. Debemos apropiarnos la humildad, el amor, la benignidad, la pureza de Cristo. Podemos hacerlo, porque Él mismo quiere comunicarnos su vida, infundiéndonos su Espíritu.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18

MADRID, 4

APARTADO 4024

TELÉFONO 33.590.

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA.
CERVANTES, 28, MADRID